

Cuando el sudor es un gran problema

Portal Clínica Santa María, 2005



Cuando hace calor o nos ponemos nerviosos, todos sudamos. Pero imagínesse que le suden las manos, las axilas o la planta de los pies siempre; con frío o calor, al aire libre o en un lugar cerrado. Que antes de darle la mano a alguien deba secársela primero y que tenga que cambiarse la camisa alrededor de cuatro veces al día para no estar sudado. Terrible ¿no le parece?

Hay personas que sufren de este mal llamado hiperhidrosis y que se produce por una actividad exagerada del sistema nervioso simpático por lo que las glándulas producen sudor, incomodando a quien la padece.



En el mundo, entre un 0,5 y un 1% de la población sufre esta alteración causando molestias tanto sociales como psicológicas y ocupacionales. Cuando este problema ya comienza a afectar la vida diaria y profesional de una persona, se considera que es invalidante.

Pero existe una solución a través de una cirugía llamada Simpatectomía Videotoracoscópica, la que parece muy extraña en un principio, pero que alivia totalmente las molestias. Además, sólo requiere de un día de hospitalización y otro de reposo relativo. Al tercer día se puede estar haciendo una vida normal.

El cirujano de tórax y especialista en cirugía Videotoracoscópica de Clínica Santa María, Dr. **CLAUDIO SUÁREZ**, cuenta que la operación consiste en dos incisiones minúsculas bajo la axila para introducir por una, un tubo de fibra óptica, y por otra un electrobisturí o bisturí ultrasónico que permite cortar y cauterizar una sección de la cadena simpática torácica ubicada a los costados del tórax. Luego de la operación, que dura alrededor de media hora por cada axila, desaparece inmediatamente la sudoración.

Aunque suene increíble, tan sólo con esta extracción la persona que sufre de hiperhidrosis comienza a tener una vida normal y deja de estar preocupada de que todo lo que tome con sus manos se vaya a mojar.

Los riesgos son mínimos y los mismos que los de cualquier cirugía, explica el Dr. **SUÁREZ**, quien junto a su equipo de cirugía torácica, doctores Francisco Allamand y Jorge Lemus, ha comenzado a recibir cada día más interesados en esta operación.

Recuerda que una de las razones que lo llevó a realizar esta cirugía fue una paciente que, angustiada, buscaba solución a su problema. Era arquitecto y no podía desarrollar normalmente su trabajo porque con la transpiración de las manos manchaba los planos.

Hoy, con tecnología de primera línea, Clínica Santa María está en condiciones de ofrecer una solución a este problema facilitando la vida de quienes tienen que cargar con enfermedades, que aunque menos trágicas, son igualmente incómodas.